

# ALBERT CAMUS (In Memoriam)

*El centenario del nacimiento de Albert Camus apenas se ha recordado en España (Breve esbozo de unos apuntes, para un futuro ensayo)*

Guillermo Vilboa Unanue.

(Cofradía de la Queimada en el País Vasco)

A pesar de sus orígenes (su madre que provenía de una familia de Menorca) y su obra de temática española, nuestra prensa no ha hecho casi ningún esfuerzo para recordar a uno de los mejores escritores, filósofos y periodistas del siglo XX.



El autor de *La peste* y *El extranjero* tuvo presente a España en los *Carnets*, *Revolución en Asturias* o *Estado de Sitio*. Realizó excelentes adaptaciones al francés de Calderón de la Barca, *La Dévotion à la Croix* y Lope de Vega, *Le Chevalier d'Olmedo*.

Verdaderamente fue una persona con muchas facetas: periodista, portero de fútbol (que tuvo que abandonar por una tuberculosis que le persiguió toda la vida), novelista, autor y director de teatro, ensayista, traductor...

Nunca dudó en meterse en cualquier jardín político o social, y siempre lo hacía pensando en los pobres y en los oprimidos. Colaboró primero y dirigió después el diario clandestino de la resistencia francesa *Combat*, con la seguridad de ser torturado y asesinado en caso de ser descubierto.

Ello no le impidió firmar en 1945, por iniciativa de Mauriac, una petición de gracia al general de Gaulle por Brasillach, periodista francés de extrema derecha conocido por su actividad colaboracionista, y que había contribuido a la persecución de los judíos y resistentes franceses.

A pesar de tantos amigos y compañeros asesinados con la ayuda de esta persona, a Camus le repugnaba la pena de muerte y no quería que se quitara ninguna vida más.

También se opuso a la dictadura del general Franco, y escribió:

***“Amigos españoles, somos en parte de la misma sangre y yo tengo hacia vuestra patria, su literatura, su tradición y su pueblo una deuda que no se extinguirá “***

Cuando los Estados Unidos arrojaron las bombas atómicas sobre Japón, fue el único intelectual occidental, al menos que yo sepa, que se atrevió a criticar los hechos. Escribió un editorial de *Combat* que es una auténtica clase de ética política. Me permito traducir unos extractos, espero que él me perdone mi estilo literario:

***“Nos cuentan en medio de una vorágine de comentarios entusiastas, que cualquier ciudad media puede ser totalmente arrasada por una bomba del tamaño de un balón de fútbol. Lo resumiremos en una frase, la civilización mecánica ha llegado a su último grado de salvajismo. Tendremos que elegir, en un futuro más o menos próximo, entre el suicidio colectivo o la utilización inteligente de las conquistas científicas”***

***“Ante estas perspectivas aterradoras que acechan a la humanidad, nos reafirmamos en que la paz es el único combate que vale la pena. No es una súplica sino una orden, que debe ascender desde los pueblos hacia los gobiernos, la orden de elegir definitivamente entre el infierno y la razón.”***

Publicó una serie de artículos contra el expansionismo soviético y la dictadura estalinista, que le valieron la enemistad de muchos amigos, entre ellos **Sartre**, que no se atrevían a romper la disciplina comunista.

Esto le dolió mucho, **Camus** creía que un escritor debía estar al servicio de la justicia y la verdad, estar con los que padecen la historia, no con los que la hacen. No entendía el odio y el desprecio de su círculo intelectual.

En esa época su hija le vio triste y abatido mientras trabajaba en su escritorio, y al preguntarle que le pasaba él respondió: “Estoy solo”. Ella tenía solo ocho años y todavía lamenta no haber sabido que decir.

En la guerra de Argelia, su tierra natal, no tomó partido ni por los franceses ni por los árabes. Denunció los excesos de ambos bandos, y era partidario de una tercera vía donde Argelia formara parte de Francia pero concediendo a los árabes plenos derechos políticos, que no tenían.

Por ello fue amenazado por las dos partes y cuando acudía a Argel tenía que ser escoltado por la policía.

Cuando recibió el premio Nobel de literatura en Estocolmo, un estudiante argelino le preguntó por el carácter de lucha justa del **FLN** <sup>(1)</sup> a pesar de los atentados que golpeaban a la población civil, él respondió claramente:

***“En este momento, se lanzan bombas en los tranvías de Argel. Mi madre puede estar en uno de esos tranvías. Si esa es la justicia, yo prefiero a mi madre”***

No hay que olvidar que él veneraba a su madre, **Catalina Sintès**, que sacó adelante a la familia cuando su padre, Lucien, murió en la Gran Guerra y se quedaron en la pobreza. Y que en el *Hombre rebelde*, ensayo que resume su pensamiento filosófico, escribió:

***“¿El fin justifica los medios? ¿Es eso posible? ¿Pero que justifica el fin? Los medios”***



Su vida personal, al igual que la profesional y política, también fue muy agitada. Se casó con la pianista **Francine Faure**, la madre de sus dos hijos **Jean y Catherine**. Albert era un autor de teatro de éxito, dirigía sus obras y adaptaba las de otros autores.

En 1944 conoció a **María Casares**, una gran actriz francesa gallega de nacimiento. Era hija del político español Casares Quiroga, y tuvo que exiliarse al final de la guerra civil española.

---

***(1) Front de libération nationale. Partido político argelino que luchó y consiguió la independencia. Una vez conseguida instauró un régimen de partido único eliminando a todos sus adversarios***



Ella participó en varias obras de teatro de Camus y los dos eran almas gemelas en muchos aspectos, apasionadas y rebeldes. Tuvieron una intermitente historia de amor, que agravó la depresión crónica de **Francine**.

También tuvo relaciones esporádicas con otras artistas, pero siempre volvía con **Francine** y **María**. **Albert** distaba mucho de la perfección y como toda persona tenía sus defectos. Su cerebro bullía entre la rebeldía, la soledad y la tristeza: está claro que las mujeres le gustaban mucho, y él a ellas.

Al ser preguntada sobre estos temas, su hija **Catherine** afirma “Yo soy la persona

que menos objetividad tengo cuando hablo de mi padre, aunque eso está bien, prueba que le quiero.

Mi padre nos crió, siempre estuvo muy presente y no me di cuenta de su fama hasta después de su muerte. No juzgo su vida como hombre. **En casa nunca oí hablar mal de María: mi madre la mencionaba con respeto e incluso con afecto.** ”

Después de esta breve semblanza íntima, como conclusión, pienso que toda la humanidad, y la sociedad española en particular, tienen una enorme deuda hacia Camus. Espero que este artículo sea un humilde regalo a Albert en su 101 cumpleaños.

¿Por qué se le ha recordado tan poco en España? Él criticó el fascismo, el estalinismo y en general cualquier fanatismo, con ello no ganó la simpatía ni de la derecha ni de la izquierda. Por tanto las dos Españas prefieren olvidarlo..... ¿puede que en el futuro, una tercera querrá recuperarlo?:

**Unas notas breves sobre su Biografía.** Albert Camus (Mondovi, Argelia, 1913 - Villeblerin, Francia, 1960) Novelista, dramaturgo y ensayista francés. Nacido en el seno de una modesta familia de emigrantes franceses, su infancia y gran parte de su juventud transcurrieron en Argelia. Inteligente y disciplinado, empezó estudios de filosofía en la Universidad de Argel, que no pudo concluir debido a que enfermó de tuberculosis. Formó entonces una compañía de teatro de aficionados que representaba obras clásicas ante un auditorio integrado por trabajadores. Luego ejerció como periodista durante un corto período de tiempo en un diario de la capital argelina, mientras viajaba intensamente por Europa. En 1939 publicó *Bodas*, conjunto de artículos que incluyen numerosas reflexiones inspiradas en sus lecturas y viajes. En 1940 marchó a París, donde pronto encontró trabajo como redactor en *Paris-Soir*. Empezó a ser conocido en 1942, cuando se publicaron su novela corta *El extranjero*, ambientada en Argelia, y el ensayo *El mito de Sísifo*, obras que se complementan y que reflejan la influencia que sobre él tuvo el existencialismo. Tal influjo se materializa en una visión del destino humano como absurdo, y su mejor exponente quizá sea el «extranjero» de su novela, incapaz de participar en las pasiones de los hombres y que vive incluso su propia desgracia desde una indiferencia absoluta, la misma, según Camus, que marca la naturaleza y el mundo. Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial se implicó en los acontecimientos del momento: militó en la Resistencia y fue uno de los fundadores del periódico clandestino *Combat*, y de 1945 a 1947, su director y editorialista. Sus primeras obras de teatro, *El malentendido* y *Calígula*, prolongan esta línea de pensamiento que tanto debe al existencialismo, mientras los problemas que había planteado la guerra le inspiraron *Cartas a un amigo alemán*.